



Capítulo 497: Giro Inesperado



Finalmente, Sunny salió del baño, se vistió y se dirigió a la cocina para prepararse algo de comer.

Después del intenso guantelete de la batalla de la Puerta, estaba hambriento como un lobo. Voraz, de verdad...

Cocinar lo calmó un poco y el olor agradable mejoró un poco su estado de ánimo. Ahora que Sunny tenía algo de tiempo para pensar, vio toda la situación bajo una nueva luz.

Sí, su esperanza de que Mongrel fuera olvidado se hizo añicos por completo. Pero había un lado positivo en este fiasco: ahora que había fracasado por completo en mantener un perfil bajo... No había más razones para hacerlo. Lo que significaba que podía reanudar la práctica de la Danza de las Sombras en el Paisaje Onírico y, con suerte, dominar su segundo paso antes de que llegara el invierno.

Solo tuvo que replantearse cómo veía la personalidad de Mongrel.

Inicialmente, Sunny había planeado que fuera invisible y anónimo, simplemente un camuflaje que se pondría para lograr ciertas cosas, cosas que eran inconvenientes o demasiado peligrosas para estar vinculadas a su propio nombre.

... Bueno, ese barco había zarpado. Estaba bastante seguro de que, a partir de ahora, cualquier cosa que tuviera que ver con Mongrel iba a estar en el centro de la atención de la gente.

Pero eso no era necesariamente malo. Había formas de pasar desapercibido incluso en el centro de atención. De hecho, a veces era más fácil: todos los magos sabían que el secreto para llevar a cabo un truco impecable no era volverse invisible, sino dirigir la atención de la multitud hacia algo llamativo y lejos de la mano que realizaba el cambio.

Sunny no era un mago, pero sí se consideraba un tramposo experimentado. El principio era más o menos el mismo.

Así que si jugaba bien sus cartas, cuanta más atención recibiera Mongrel, más libertad tendría para moverse sin ser visto en las sombras, logrando sus objetivos ante las narices de todos sin que nadie se diera cuenta.

"Quizás..."

Tal cosa era difícil de lograr y ocultaba más riesgos, pero también prometía una mayor recompensa. Así que no todo estaba perdido.





Además, había protegido a Rain. Eso era lo único que realmente importaba. Todo lo demás palidecía en comparación.

Sunny terminó su decadente y generosa cena y se dirigió al porche. Sentado a la sombra, se relajó, hizo una pequeña mueca debido al dolor y tomó un sorbo de té.

De repente estaba de muy buen humor. ¿Y por qué no iba a estarlo? Por fin había llegado el momento de echar un vistazo a su botín. La batalla podría haber sido dura y casi le había costado la vida, pero no había luchado en vano.

Invocando las runas, Sunny echó un vistazo a la conocida cadena de ellas y sonrió.

Fragmentos de sombra: [1814/2000].

'Increíble...'

En solo diez minutos, Sunny había obtenido más fragmentos de sombra de lo que solía hacer en semanas.

Por lo que Sunny recordaba, mató a casi un centenar de Nightmare Criaturas frente a la Puerta. Por supuesto, la mayoría de ellos eran del Rango Inactivo y no habían contribuido con ningún fragmento a sus núcleos en crecimiento, pero aún así, fue un logro monumental.

Le hizo pensar en la primera abominación que había matado, la Larva del Rey de la Montaña. Qué tensa y aterradora había sido esa pelea, cuán convencido estaba de que la criatura perversa lo mataría. ¿Quién hubiera pensado que un día, en un futuro no muy lejano, sería capaz de masacrar a cien Criaturas de Pesadilla de un poder similar y mayor sin ser despedazado?



Sunny había llegado tan lejos...

Bajando la mirada, echó un vistazo a las runas que describían sus Recuerdos y no pudo contener una sonrisa de satisfacción.

'Oh, tuve tanta suerte hoy...'

Sin siquiera contar la lanza de obsidiana que había conseguido y que luego había perdido rápidamente ante el tirano, había seis nuevos Recuerdos en su arsenal, la mayoría de ellos del Rango Despierto.

Sunny los estudió un poco y, llegando a la conclusión de que ninguno era mejor que los actuales o realizaba algo de lo que aún no era capaz, se sumergió en el Mar del Alma.

Le dio los Recuerdos a Saint y miró sus runas, satisfecho con lo que vio:

Fragmentos de sombra: [179/200].

– Tan cerca...





A este ritmo, probablemente podría llegar a los doscientos completos antes de tener que ir a la batalla con la criatura enredadera que habita en los restos del antiguo barco. Si Saint se volvía aún más poderosa antes de eso, su presencia iba a cambiar muchas cosas.

Sunny bebió su té en el apacible silencio del barrio de las terrazas, haciendo muecas de vez en cuando por el dolor en su cuerpo magullado. Pero ni siquiera el dolor pudo estropear su estado de ánimo.

"Ah, hoy ha sido un buen día..."

Vio cómo llevaban a Rain a casa en un PTV, se aseguró de que estuviera bien... bueno, tan bien como podría estar una niña después de experimentar un roce cercano con una puerta que se abre... y entró.

Le esperaba un merecido descanso.

* * *

Por la noche, cuando el sol se ocultaba detrás del horizonte y las farolas inundaban la ciudad con una luz blanca pálida, Sunny descansaba en su sala de estar, sin hacer nada en particular. Estaba desplazándose perezosamente por las páginas de un popular webtoon y apreciando los giros y vueltas de su sencilla historia.

– Una locura. ¿La gente realmente piensa en esas cosas?'

Sus pensamientos fueron interrumpidos repentinamente por un sonido extraño. Sunny tardó un par de segundos en darse cuenta de lo que era, ya que nunca antes lo había oído en esta casa.

Alguien llamaba a la puerta.

'¿Qué demonios...!'

¿Quién podría estar visitándolo a esta hora tan tardía?

Guardando el comunicador, Sunny envió a su sombra a echar un vistazo y se rascó la nuca confundido.

... De pie en su porche estaba nada menos que Rain, vestida con su acogedora ropa de casa y con un aspecto inusualmente nervioso.

– ¿Qué hace aquí?

Por un momento, Sunny consideró fingir que no estaba en casa, pero luego suspiró y se puso de pie. No tenía sentido esconderse, ya que literalmente vivían casi uno al lado del otro. Se acercó a la puerta, se demoró uno o dos segundos, se aseguró de que no se viera ninguno de sus moretones y luego la abrió.

"Uh... ¿Sí? ¿Qué pasa?"





Sin saber que Sunny ya había visto lo nerviosa que estaba, Rain fingió estar tranquila y le dedicó una sonrisa cortés.

"Hola, Sunny. Yo... ¿El recipiente de alimentos? Mamá lo quiere de vuelta".

La miró fijamente durante un par de segundos.

—Vaya. Espera aquí..."

Caminó hasta la cocina, sacó el recipiente de la máquina lavavajillas y regresó al porche.

"Aquí. Dile a tu mamá que su cocina es deliciosa. ¡Lo disfrutamos mucho!"

Rain se llevó el contenedor, pero no se fue. En cambio, ella se quedó allí en silencio, mirándolo con una expresión tensa.

Sunny frunció el ceño.

"¿Puedo..."

Pero en ese preciso momento, de repente soltó:

"¡Sé quién eres!"

Si Sunny tuviera una bebida en la mano, sin duda lo haría.

'¿Qué?!'

Cuando su corazón casi se detuvo, miró a Rain con una expresión inexpresiva. Sin embargo, mantenerlo le costó mucho.

— ¿Qué cree saber ella?!

"... Bueno, por supuesto que sabes quién soy. Me presenté cuando nos vimos por primera vez, ¿no?"

Ella abrió la boca y la volvió a cerrar. Después de una pausa un poco incómoda, Rain dijo:

"No, quiero decir... Sé que eres un Despierto."

Sunny parpadeó un par de veces, pero antes de que se le ocurriera algo que decir, se apresuró a continuar:

"¡Lo siento! Es solo... Mi papá trabaja para el gobierno, así que sabe esas cosas. Eres muy joven, sin padres, pero puedes permitirte una casa en este barrio. Además, no vas a la universidad ni a trabajar. Así que... eres un Despierto, ¿no es así?"

'Razonamiento sólido...'

Vaciló y luego se limitó a encogerse de hombros.





"Claro. De todos modos, no es que sea un gran secreto".

Rain permaneció en silencio por unos momentos, y luego preguntó:

"... ¿Eres bueno?"

Sunny la miró un rato. Luego, una sonrisa apareció lentamente en su rostro.

"¿Yo? Oh... ¡Lo mejor de lo mejor! Probablemente el Despertado más fuerte del mundo, en realidad. Nadie más puede ni siquiera compararse". Un ligero ceño fruncido apareció en el rostro de Rain. "¡Estoy hablando en serio! ¿Eres bueno o no?"

Sunny se demoró un momento y luego suspiró.

"Sí, estoy bien. ¿Por qué lo preguntas?"

Rain lo miró durante un rato, como si se armara de valor.

Luego, apretó los puños y soltó:

"¿Puedes... ¿Puedes entrenarme?"

Sunny la miró fijamente, estupefacta.

– Bueno, me condenaré. Eso dio un giro inesperado...

